

Escuela de Ciencias Sociales y Humanidades, UNED, Costa Rica
<https://revistas.uned.ac.cr/index.php/espiga>
ISSN: 1409-4002 • e-ISSN: 2215-454X

Vivencias de feminismo antiespecista en tres países centroamericanos

Lidia Patricia Guerra-Marroquín *
<https://orcid.org/0000-0001-8150-5219>

Resumen

El objetivo de este ensayo¹ es exponer vivencias de mujeres feministas antiespecistas centroamericanas. Los hallazgos presentados se basan en la investigación doctoral de la autora sobre feminismo antiespecista en América Latina. Al tratarse de una investigación feminista, la apuesta político-metodológica incluye el reconocimiento de la autoridad epistémica de las mujeres y sus experiencias encarnadas como origen de conocimiento situado y de consciencia. También, el reconocimiento de los modos cognitivos de las mujeres que integran la emoción y la razón; por ello, el análisis contempla los sentipensares y los afectos. La autora plantea que las experiencias generadoras del devenir antiespecista son aquellas que resultan de y en diversos vínculos con animales alter-humanas y que nos afectan de tal manera que devenimos antiespecistas. Estas son encarnadas, variadas y, sobre todo, situadas. Estas vinculaciones animales tienen en común la consecuencia de la afectación y, a través de las emociones encarnadas, nos permiten devenir-con otras animales, por lo que tomamos decisiones de vida como dejarles fuera del plato, cambiamos nuestra forma de percibirnos, aceptamos nuestra animalidad y reconocemos la agencia en otras animales.

Palabras clave: bienestar animal, bioética, derechos animales, igualdad de género.

* Doctora en Estudios Feministas por la Universidad Autónoma Metropolitana, de México. Maestra en Desarrollo por la Universidad del Valle, de Guatemala. Maestra en Tecnología Educativa por la Universidad Nacional, de Costa Rica. Actualmente dirige el departamento de Formación del Centro de Investigaciones y Estudios de Género de la Universidad Nacional Autónoma de México. Sus intereses de investigación abarcan los ecofeminismos animalistas, los estudios críticos animales, el acoso sexual contra niñas y mujeres y la educación en línea. Correo: liidiaguerra@gmail.com

¹ El presente ensayo contiene hallazgos de la investigación «Experiencias Situadas Hacia el Devenir Feminista Antiespecista en América Latina», del Doctorado en Estudios Feministas de la Universidad Autónoma Metropolitana de México.

Aclaración sobre el lenguaje: por solicitud de la revista he tenido que eliminar el uso de la x como lenguaje inclusivo. En su lugar uso el genérico femenino para referirme tanto a animales humanas como no humanas, lo cual incluye a ambos: machos y hembras. Para referirme a animales que no son humanas uso las expresiones «otras animales», para reconocer que las humanas también somos animales; y, «animales alter-humanas» en reconocimiento de la alteridad, de su diferencia con las animales humanas.

Experiences of anti-speciesist feminism in three Central American countries

Abstract

This essay aims to present the experiences of anti-speciesist feminists in Central America. The findings discussed are based on the author's doctoral research on anti-speciesist feminism in Latin America. Since this is a feminist study, its political-methodological approach includes recognizing women's epistemic authority and their embodied experiences as sources of situated knowledge and consciousness. It also recognizes women's cognitive modes, which integrate emotion and reason; therefore, the analysis considers *sentipensares* and affects. The author argues that the experiences that give rise to anti-speciesist becoming are those that emerge from, and through, diverse bonds with other-than-human animals, affecting us in ways that lead us to become anti-speciesist. These experiences are embodied, varied, and, above all, situated. These bonds with animals share the experience of being affected and, through embodied emotions, allow us to become-with other animals. As a result, we make life choices such as leaving them off our plates, change the way we perceive ourselves, accept our own animality, and recognize agency in other animals.

Keywords: animal welfare, animal rights, bioethics, gender equality.

Expériences du féminisme antispéciste dans trois pays d'Amérique centrale

Résumé

Cet essai a pour objectif d'exposer les vécus de femmes féministes antispécistes centraméricaines. Les résultats présentés s'appuient sur la recherche doctorale de l'autrice portant sur le féminisme antispéciste en Amérique Latine. S'agissant d'une recherche féministe, l'approche politico-méthodologique inclut la reconnaissance de l'autorité épistémique des femmes et de leurs expériences incarnées comme source de savoir situé et de conscience. Elle inclut également la reconnaissance des modes cognitifs des femmes qui intègrent l'émotion et la raison ; c'est pourquoi l'analyse prend en compte les *sentis-penser* et les affects. L'autrice soutient que les expériences génératrices du devenir antispéciste sont celles qui résultent de et dans divers liens avec des animaux non-humaines et qui nous affectent de telle manière que nous devenons antispécistes. Ces expériences sont incarnées, variées et, surtout, situées. Ces relations avec les animaux ont en commun la conséquence de l'affectation et, à travers les émotions incarnées, elles nous permettent de devenir avec animaux-non humains ; nous prenons alors des décisions de vie telles que les exclure de notre assiette, nous transformons notre manière de nous percevoir, nous fait accepter notre propre animalité et nous conduit à reconnaître l'agentivité des autres animales.

Mots-clés : bien-être animal, bioéthique, droits des animaux, égalité de genre.

Introducción

Cuando decidí transitar hacia al veganismo me encontraba también en otro momento importante de mi vida: empecé a nombrarme feminista y a hacer activismo en contra del acoso callejero en Guatemala. Estas dos decisiones de vida no las relacioné en su momento, tuvieron que pasar varios años para darme cuenta de que una es en congruencia de la otra; es decir, si me opongo a la explotación de las mujeres no tiene sentido seguir apoyando la explotación animal.

El presente ensayo tiene como objetivo exponer las vivencias de mujeres que han encontrado relación entre los feminismos y el antiespecismo. Estas experiencias son variadas, situadas y devienen en diversos activismos por la liberación animal. Los hallazgos son resultado de haber estudiado las experiencias de activistas antiespecistas en América Latina; sin embargo, en el presente solo expongo aquellas de feministas que viven en algún país centroamericano².

El estudio lo hice a través de dos encuestas en línea sobre experiencias personales y activismos feministas antiespecistas; además, entrevistas semiestructuradas con activistas y conversatorios en línea sobre activismos. Al tratarse de una investigación feminista la apuesta político-metodológica incluye el reconocimiento de la autoridad epistémicas de las mujeres³ y sus experiencias encarnadas como origen de conocimiento⁴ situado⁵ y de consciencia⁶. Así como también el reconocimiento de los modos cognitivos de las mujeres que integran la emoción y la razón; por ello, el análisis contempla los sentipensares⁷ y los afectos⁸.

Visibilizar los activismos feministas antiespecistas en Centroamérica es parte de un esfuerzo por enriquecer la genealogía del movimiento feminista actual en América Latina; por otro lado, pone en evidencia otras causas y otros feminismos que se están

² Para este ensayo se toman en cuenta la participación de 57 mujeres que se identifican como feministas antiespecistas. Los activismos de estas feministas van desde la dimensión política personal al cambiar su alimentación hasta activismos colectivos de rescate y refugio de animales explotados, así como también activismo por los derechos animales.

³ Norma Blazquez Graf, «Epistemología feminista: temas centrales», *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (2010): 21-38.

⁴ Martha Patricia Castañeda Salgado, «Etnografía feminista», *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (2010): 217-38.

⁵ Donna J. Haraway, «Cuando las especies se encuentran: introducciones», *Tabula Rasa*, n.º 31 (2019): 23-75, <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.02>

⁶ Sara Ahmed, *Vivir una vida feminista*. Ed. por Tamara Tenenbaum (Buenos Aires: Caja Negra, 2021), 64-66.

⁷ Sentipensamiento es un concepto popularizado por el sociólogo colombiano Orlando Fals Borda, quien lo toma de las concepciones populares de los pescadores de la costa colombiana. Arturo Escobar retoma el concepto en su libro *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*, publicado en 2014, quien afirma: «*Sentipensar* con el territorio implica pensar desde el corazón y desde la mente, o co-razonar, como bien lo enuncian colegas de Chiapas inspirados en la experiencia zapatista; es la forma en que las comunidades territorializadas han aprendido el arte de vivir. Este es un llamado, pues, a que la lectora o el lector sentipiense con los territorios, culturas y conocimientos de sus pueblos –con sus ontologías–, más que con los conocimientos descontextualizados que subyacen a las nociones de ‘desarrollo’, ‘crecimiento’ y, hasta, ‘economía’». En Arturo Escobar, *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia* (Medellín: Ediciones UNAULA, 2014), http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf

⁸ Sara Ahmed, *La política cultural de las emociones* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 47,48, 255-268.

construyendo en la región de manera heterogénea y situada. También, es un aporte a los estudios críticos animales en América Latina⁹.

Las feministas antiespecistas o veganas han encontrado la relación que existe entre la explotación y dominación de las mujeres y la de las demás animales. Ello ha sido a partir de experiencias personales que he nombrado «generadoras», las cuales han devenido en su camino hacia el veganismo y el antiespecismo y como resultado dan origen a diversos activismos en favor del resto de animales.

Feminismo antiespecista

En América Latina, el activismo antiespecista está presente con las feministas que se nombran veganas o antiespecistas. Este activismo es diverso, situado y desde una perspectiva interseccional de las violencias, las feministas han encontrado la relación que existe entre la dominación de los animales y la de las mujeres¹⁰. A través de mi experiencia estudiando los diversos activismos antiespecistas feministas en la región latinoamericana, puedo afirmar que hay presencia de feminismo antiespecista en la mayoría de los países centroamericanos con muchos matices que responden a los contextos tan diversos, así como también a las capacidades, necesidades y avances en favor de la liberación animal. La Tabla 1 muestra la participación en la región de 57 activistas en Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua y Costa Rica.

Tabla 1. Feministas centroamericanas que contestaron el cuestionario sobre activismos

País	Feministas
Guatemala	22
Honduras	8
El Salvador	8
Nicaragua	7
Costa Rica	7

Fuente: creación propia, 2025.

Antes de proceder a explicar las experiencias hacia el devenir antiespecista, es pertinente explicar algunos conceptos básicos. El feminismo antiespecista tiene su origen en la década de 1970 cuando ecofeministas norteamericanas como Carol Adams, Greta Gaard y Josephine Donovan, entre otras, empezaron a cuestionar el

⁹ Al momento de llevar a cabo la investigación, no se contaba con suficiente material académico o activista para brindar una contextualización del feminismo antiespecista en Centroamérica.

¹⁰ Para acercarme a las feministas antiespecistas y veganas en América Latina, implementé varios instrumentos de recolección de información y datos. Por una parte, utilicé dos cuestionarios en línea que me permitieron llegar a diversos países en América Latina. Por otro lado, hice entrevistas semiestructuradas en línea a feministas en varios países, entre ellos los centroamericanos; además, llevé a cabo varios diálogos en línea para profundizar sobre temas específicos del feminismo antiespecista. La decisión de implementar estas estrategias de trabajo de campo responde a las dificultades de comunicación derivadas por el confinamiento y las medidas de distanciamiento social en respuesta a la pandemia de COVID-19, la cual dificultaba actividades presenciales como reuniones con las activistas y las visitas a refugios o santuarios, entre otras. Por su pertinencia, en este ensayo solo tomo en cuenta las respuestas obtenidas del cuestionario sobre las experiencias de las feministas que generaron su devenir feminista antiespecista y los diálogos en línea. Para ahondar más sobre la metodología de investigación, consultar: «Experiencias Situadas Hacia el Devenir Feminista Antiespecista en América Latina».

uso de otras animales y a discutir las relaciones que existen entre la dominación animal y la de las mujeres. De tal forma que, lo que llamo «teoría feminista vegana», está integrada por diversos análisis y la visibilización de la violencia y la explotación contra mujeres, animales y la naturaleza, las cuales responden a una misma lógica de dominación.

Carol Adams abre esta arista del feminismo a partir de sus propias experiencias con otras animales y académicamente con la publicación de su libro *La política sexual de la carne. Una teoría crítica feminista vegetariana*¹¹. A partir de este momento, academia y activismos tejieron puentes para dar vida a esta teoría; en un primer momento, primordialmente a través de ecofeministas en Estados Unidos. En otros momentos, ya en el siglo XXI, variedad de aportes han enriquecido la teoría feminista vegana, producidos por mujeres de color y negras, desde una perspectiva interseccional que integra sus propias experiencias como personas racializadas, colonizadas y veganas. Además, aportes de teóricas de América Latina como Alicia Puleo, una ecofeminista argentina radicada en España, quien siempre integra a las animales dentro del ecofeminismo. Otro ejemplo es el Instituto Latinoamericano de Estudios Críticos Animales (ILECA), en el que feministas como Alexandra Navarro y Anahí González, entre otras, están haciendo investigación y proponiendo teorías respecto a la liberación animal.

En general, la teoría feminista vegana devela las intersecciones que existen entre género y especie cuando se analiza la dominación de las mujeres y del resto de animales. Por un lado, una misma lógica de explotación y cosificación de sus cuerpos para consumo humano (como comida en el caso de otras animales y como objeto sexual en el caso de las mujeres).

Por otro lado, el carnismo¹² como el sistema que categoriza la explotación animal en diversas industrias y que dicta qué cadáveres se convierten en comida, desvela la construcción sociocultural de la alimentación basada en la carne. Otra arista de esta teoría muestra la relación que existe sobre la imposición del consumo de ciertos animales a partir de la invasión española, en el caso de América Latina¹³ y, por otro lado, los aportes del veganismo negro y la descolonización de la alimentación por parte de veganas negras y de color, como las hermanas Ko¹⁴.

Tratándose de un feminismo antiespecista latinoamericano y como postura política, he tejido diálogos con las mujeres de Abya Yala organizadas por la defensa de la Pachamama (Madre Tierra)¹⁵, de cuyas cosmovisiones y filosofías podemos aprender mucho en relación con el respeto de la vida de otras especies animales y

¹¹ *The Sexual Politics of Meat. A Feminist-Vegan Critical Theory* (1990) no fue traducido al español hasta el 2016. Disponible en: <https://ochodoscuatroediciones.org/libro/la-politica-sexual-la-carne/>

¹² Melanie Joy, *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo* (Madrid: Plaza y Valdés Editores, 2013), 29-35.

¹³ Linda Álvarez, «Colonialismo en la alimentación», Food Empowerment Project (2022), <https://foodispower.org/es/our-food-choices/colonization-food-and-the-practice-of-eating/>

¹⁴ Aph Ko, «On Intersectionality in Feminism and Veganism», *Vegan Feminist Network* (2015), acceso el 1 de setiembre de 2020, veganfeministnetwork.com/on-intersectionality-in-feminism-and-veganism y Aph Ko, *Aphro-ism. Essays on Pop Culture, Feminism, and Black Veganism from Two Sisters* (Brooklyn: Lantern Books, 2017), 72 y 73..

¹⁵ Francesca Gargallo Celentani, *Feminismos desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra América* (Ciudad de México: Corte y Confeción, 2014), francescagargallo.wordpress.com/

vegetales, así como también, los minerales¹⁶. De las ontologías de los pueblos originarios, en específico del maya, tomo conceptos esenciales para una metodología de investigación feminista y antiespecista tales como, o'tan (corazón) y corazonar.

María Patricia Pérez Moreno es una socióloga maya tzeltal que utiliza, para su propia investigación, la propuesta política y decolonial de Patricio Guerrero de corazonar la antropología, es decir, «partiendo del conocimiento de que los pueblos kichwas del Ecuador hablan del corazón como la sabiduría de vida»¹⁷, «Corazonar, de ahí que el corazón no excluye, no invisibiliza la razón, si no que por el contrario, el Corazonar le nutre de afectividad, a fin de que decolonice el carácter perverso, conquistador y colonial que históricamente ha tenido». El corazón entendido desde la cosmovisión y filosofía de pueblos originarios de Abya Yala no solo como un órgano del cuerpo sino como una forma de «ser-estar-sentir-decir-hacer-pensar», *unstalel* en maya tseltaletik¹⁸. Para Pérez Moreno el corazón se «usa» para todo; se usa el corazón, no la cabeza, pues todo brota de él, los sentimientos, los pensamientos, el conocimiento, los sueños, la forma de ser, las palabras, la verdad. «El corazón refleja la vida, por eso se considera que todo está vivo y tiene corazón: las montañas, el agua, la tierra, el maíz, los animales, las plantas, los rayos, la lluvia... Pero sobre todo, tener corazón implica sentir»¹⁹.

De tal cuenta, propongo que para replantearnos la existencia en relación con el resto de animales recurramos al o'tan del pueblo maya tseltal, para un desplazamiento ontológico que nos acerca a nuestra propia animalidad y al respeto de otras vidas:

[...] todos los seres son sujetos porque poseen corazón, es decir, valor, dignidad y espíritu, entonces, las formas de vida no humanas que existen sobre la tierra también tienen su propio modo de racionalidad. Con esto se pone en cuestión la definición tradicional de hombre como ser superior a otros debido a su razón.²⁰

En la misma perspectiva sobre cómo nos percibimos a nosotras mismas como animales humanas en relación al resto de animales, me interesa diferenciar la expresión «animales de compañía» de la que yo propongo: «animales en compañía». En el contexto de las animales domesticadas, la preposición «de» expresa posesión y pertenencia, y se corre el riesgo de que las animales sean percibidas como objetos cuyo fin es ser compañía de las humanas de acuerdo con los intereses de estas últimas. Esta forma de expresarnos sobre el resto de animales ha sido una manera de escapar de la palabra «mascota», pero, en algunos contextos sigue contribuyendo a

¹⁶ Abya Yala es uno de los nombres ancestrales de América Latina, es utilizado por dirigentes indígenas para definir al sur y norte del continente, ya que América es un nombre colonial, proviene del pueblo Kuna situado en archipiélagos de Panamá (Gargallo Celentani, 2014). Para ahondar al respecto, leer «Tejiendo diálogos antiespecistas con las mujeres de Abya Yala» en <https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/251/2512852011/2512852011.pdf>

¹⁷ Patricio Guerrero en María Patricia Pérez Moreno, «O'tan-o'tanil. Stalel Tseltaletik yu'un Bachajón, Chiapas, México. Corazón. Una forma de ser-estar-hacer-sentir-pensar de los Tseltaletik de Bachajón, Chiapas, México» (tesis de maestría, FLACSO Ecuador, 2012), 34.

¹⁸ María Patricia Pérez Moreno, «O'tan-o'tanil. Stalel Tseltaletik yu'un Bachajón, Chiapas, México. Corazón. Una forma de ser-estar-hacer-sentir-pensar de los Tseltaletik de Bachajón, Chiapas, México» (tesis de maestría, FLACSO Ecuador, 2012), 203.

¹⁹ *Ibid.*, 203.

²⁰ Tapia González, «Aportaciones de las mujeres indígenas al diálogo entre filosofía y ecología» en *Ecología y género en diálogo interdisciplinar*, ed. por Alicia H. Puleo (Madrid: Plaza y Valdés Editores, 2015), 263-78.

posicionar a otras animales como cosas que se poseen. Sospecho que en los estudios animales la frase «animales de compañía» se popularizó debido a la traducción al español del libro de Donna Haraway *The Companion Species Manifesto: Dogs, People, and Significant Otherness*, publicado en 2003. La editorial Bocavulvaria Ediciones lo tradujo como *Manifiesto de las especies de compañía: Perros, gentes y otredad significativa*, publicado en 2017. Sin embargo, «Especies compañeras» sería una traducción más fiel al título del libro de Haraway en tanto que denota acción²¹ y agencia animal. Mi invitación es a renunciar a colocar a las animales como posesiones y a reconocerles como sujetos con agencia. Me parece que «en compañía» denota una acción colectiva cuando se refiere a animales: yo (ser humana) decido acompañar a Remi (perra) y Remi decide acompañarme. Estamos en una dinámica temporal de acompañamiento, que no es rígida ni dicta la finalidad de nuestra existencia. Cuando cada una lo decida podrá dejar de acompañar. Por otro lado, «en compañía» no solo se refiere a una relación humana con alter-humana, ya que otras animales también pueden acompañarse entre sí. «En compañía» abre, pues, posibilidades para devenires juntas, para estar juntas y vincularnos ejerciendo agencia en reciprocidad, en las que ser compañera de otras animales implica acompañar físicamente, estar en contacto²² y tener respons(h)abilidad (capacidad de responder, *response-ability*)²³ por la otra animal, así como también, procurar su bienestar. Implica una ética y una política comprometida con la prosperidad de la otra, una que nos haga cómplices en esta existencia²⁴.

Así pues, «animal en compañía», o compañera o compañero es un reconocimiento de la agencia y resistencia que ejercen las animales alter-humanas. Y es que, si bien han sido domesticadas y muchas veces forzados a ser compañía, sus cuerpos reaccionan al contacto, resisten, huyen o se quedan, es decir, deciden. Propongo que usar la expresión «animales en compañía» responde a una postura política y ética vincular y antiespecista.

Para finalizar este apartado, se explica el concepto de especismo. Si bien tiene su origen en 1970 con Richard Ryder, para esta investigación se usa la definición propuesta por Iván Ávila Gaitán, ya que está contextualizada a América Latina; especismo es:

[...] un complejo orden tecnobiofísicosocial, es decir, todo un conjunto de relaciones históricas que re/producen sistemáticamente la dominación animal y que se basan en la dicotomía jerárquica humano/animal.²⁵

Ávila afirma que este orden se compone de diversos dispositivos que (re)producen la explotación y dominación animal, tales como los bioterios que producen a los animales de laboratorio; los zoológicos y los museos que producen a los animales salvajes; las granjas y mataderos, a los animales comestibles o domesticados²⁶.

²¹ Andrea Torrano y Natalia Fischetti, «Generando parentescos en tiempo de CoVID». 2020, 12-16.

²² Donna Haraway, *Environmental Philosophy When Species Meet* (Londres: University of Minnesota Press, 2008), 36.

²³ *Ibid.*

²⁴ *Ibid.*

²⁵ Iván Darío Ávila Gaitán, «Especismo», *NIPEA* (2020): 4, https://www.academia.edu/44443321/Especismo_1970_por_R_Ryder_seguido_de_Especismo_50_a_%C3%Blas_despu%C3%A9s

²⁶ *Ibid.*

Además, evidencia que este orden es de escala global y que es indisoluble de otros órdenes como el heteropatriarcado, el racismo estructural, la colonialidad y el capitalismo²⁷.

Experiencias generadoras hacia el devenir antiespecista

Hace más de una década vi un documental²⁸ sobre la industria cárnica. A partir de ese momento decidí que no podía seguir contribuyendo con esa crueldad y violencia; sin embargo, lo de «ni oprimida ni opresora» llegaría hasta mucho después.

¿Qué vivieron-sintieron-pensaron las demás feministas antiespecistas? ¿Cómo empezamos a ver el antiespecismo relacionado al feminismo? Estas, son algunas de las primeras preguntas que me hice al pensar en mi experiencia hacia el devenir antiespecista.

Al estudiar a las feministas antiespecistas parto del posicionamiento político de que las mujeres somos sujetos epistemológicos, nuestras experiencias cotidianas generan conocimiento e inciden políticamente para cambiar la realidad, para develar la violencia y oponerse-resistirle a ella. Esta violencia no se limita solo a la que viven nuestros cuerpos sino también, a la violencia que se ejerce contra otras formas de vida como las del resto de animales.

«¿Cuándo empezaste a recomponer las piezas?»²⁹ se pregunta Sarah Ahmed en su libro *Vivir una vida feminista*, sus reflexiones sobre la consciencia y la experiencia feminista están relacionadas al reconocer el sexismo y el racismo como sistema de opresión: «podemos pensar entonces la consciencia feminista no solo en el sentido de una mera consciencia del género en cuanto limitación de posibilidades, sino como una consciencia de la violencia y el poder que subyacen a los lenguajes del amor»³⁰.

Ahmed explica que el feminismo es sensible a las injusticias del mundo en que vivimos y ser feminista conlleva enfrentarnos a las reacciones fuertes y duras que surgen de las críticas que hacemos a dichas injusticias, y, por otro lado, explica que la consciencia feminista llega en un momento en el que las cosas empiezan a cobrar sentido, se comienza a reconocer cómo se inflige la violencia³¹. Por esto, hacerse feminista no es fácil ni directo, es redescubrir el mundo que habitamos, pero debemos permanecer junto a los daños, las maldades³². De tal cuenta, propongo que como feministas hemos vivido experiencias que han hecho que nos demos cuenta además de la violencia que vivimos, la que nos rodea. Así, la consciencia feminista la

²⁷ *Ibíd.*, 4.

²⁸ Hasta el día de hoy me resulta imposible identificar el documental. Siguiendo la pista del año en que lo vi (2012), es posible que el documental haya sido *Earthlings*. Desde entonces, he evitado ver otros documentales, no necesito volver a sentir aquello que sentí. Este documental fue producido en 2005, explica la dependencia de la humanidad con los animales no humanos con propósitos económicos a través de cinco capítulos: mascotas, comida, ropa, entretenimiento e investigación científica. Está narrado por el actor vegano Joaquín Phoenix, con música del artista vegano Moby; fue escrito, producido y dirigido por el activista ambiental Shaun Monson.

²⁹ Sara Ahmed, *Vivir una vida feminista*. Ed. por Tamara Tenenbaum (Buenos Aires: Caja Negra, 2021), 64.

³⁰ *Ibíd.*

³¹ *Ibíd.*, 2021.

³² *Ibíd.*

extiende al antiespecismo para plantear que al igual que empezamos a ver la violencia machista, cuando devenimos antiespecistas, empezamos a ver el especismo en nuestro contexto y esto nos mueve a accionar y a oponernos a este sistema de discriminación y violencia.

A partir de los hallazgos de mi investigación afirmo que las experiencias generadoras del devenir antiespecista son encarnadas y que son aquellas que resultan de y en diversos vínculos con animales alter-humanas y que nos afectan, de tal manera que nos mueven al devenir antiespecista. Las experiencias generadoras del devenir antiespecista son variadas y, sobre todo, situadas. Es decir, responden a edades, historias personales, contextos y herramientas con las que las feministas contaron durante y después de dichas experiencias.

Un ejemplo de estas experiencias es cuando nos vinculamos con animales percibidos como comestibles y los trasladamos hacia la categoría de compañera. A partir de este vínculo surge una relación más cercana e íntima y se deja de verles como abstracciones, se les reconoce como individuos con intereses propios cuyos asesinatos nos afectan. «La experiencia de convivir con animales no humanos en el campo y posteriormente tener de compañeras de vida a animales no humanos, un perrito y una perrita me han acercado a experiencias más sensibles y empáticas»³³.

Los vínculos con animales fuera de la dicotomía comestible-no comestible, permiten romper con la cosificación, proceso por el que percibimos al animal en el plato como una cosa³⁴. Eliminar la cosificación propia del *carnismo* elimina al referente ausente del que habla Adams³⁵, ya que dejamos de concebir a las animales como carne o máquinas de leche³⁶ y les percibimos más bien como seres a quienes podemos llegar a conocer; es decir, logramos identificar quienes eran los que ahora están en el plato³⁷.

En el contexto centroamericano es importante reconocer que el carnismo actual es una herencia colonial³⁸. La imposición del sistema que categorizó a animales como comestibles que no eran parte del consumo de los pueblos originarios consistió en un mecanismo de control colonial³⁹. Sin embargo, las enseñanzas sobre el uso de ciertos animales como alimento, por ejemplo, en la cultura maya guatemalteca aún persisten y resisten ante el sistema actual de la explotación de la vida. En su cosmovisión el sacrificio de animales para consumo debe seguir ciertas normas, las cuales son enseñadas de generación en generación, así lo atestigua el artista Humberto Ak'abal.

Sin embargo, lo que es más específico de la educación india, y creo que es única en el mundo, es el profundo respeto por la naturaleza que nuestros padres y nuestros abuelos nos inculcaron.

³³ Hell, Nicaragua, cuestionario, noviembre 2022.

³⁴ Joy, *Por qué amamos...*, 115.

³⁵ Carol J. Adams, *La política sexual de la carne. Una teoría crítica feminista vegetariana* (Madrid: ochodoscuatro ediciones, 2016), 41-42.

³⁶ Vandana Shiva, *Stolen Harvest: The Hijacking of the Global Food Supply* (Londres: University Press of Kentucky, 2000), 62.

³⁷ *Carnismo* se refiere al el sistema de creencias sobre el que se justifica el consumo de animales como comida, según se plantea en Joy, *Por qué amamos a los perros...*, 29-35 (Joy 2013).

³⁸ Álvarez, 2022.

³⁹ *Ibid.*

Por otro lado, cuando necesitamos **un poco** de carne, un conejo, una ardilla, una paloma o un venado, debemos recordar las recomendaciones de los ancianos:

—No cacen nunca un joven venado y mucho menos una hembra, sobre todo cuando la siguen cervatillos. Respeten a la hembra porque si un cazador mata una, contribuye a la desaparición de la especie. Es a un macho más bien viejo que no vaya seguido de ningún joven al que deben escoger. Lo mismo para las ardillas. Allá con nosotros hay una cantidad fabulosa pero eso **no justifica** que se maten muchas, **solo por el placer**. Si una ardilla es suficiente para la alimentación de una familia, ¡entonces solo se mata una!⁴⁰ (El resaltado es de la autora.)

Si bien el consumo de animales es parte de la cultura de la población maya guatemalteca, no es comparable la forma en que estos animales son cuidados y queridos en la comunidad con la forma en que son explotados cruelmente por las grandes industrias cárnicas y lácteas. Es posible entablar vínculos con ciertos animales que permiten el desplazamiento de la categoría comestibles a no comestibles. Así lo ha compartido la artista maya kaqchikel, Negma Coy:

Ahí está el rótulo donde dice «No comerse a la Capuchina». Ella [Lupita] tiene su gallina, ella carga a la gallina, ella se duerme en sus brazos. Es increíble. Yo he aprendido mucho con ella porque ya tiene casi cinco años la Capuchina y no, no la podemos matar, se ha quedado porque es de ella [de Lupita], es una gallina que tiene un copete, entonces se le ve solo un ojo y hace así hace [ladea la cabeza] la gallina para ver y entonces pues nos encanta tenerla, ya está viejita y sigue poniendo huevos. Y entonces a veces le digo a Lupita, pero los huevos ya son sus bebés, le digo y me dice: no me digas porque si no ya no voy a comer huevos; no, pero tenés que saberlo, tenés que saber qué es lo que estamos comiendo.⁴¹

Tal como lo explica Martina Davidson, el uso de los animales en los pueblos originarios de Abya Yala no sucede sobre una lógica de opresión. Es importante entonces destacar que, en la cosmovisión maya, como en otras, el consumo de animales es por necesidad y no por placer⁴².

Así, los vínculos que establecemos con otros animales nos permiten *estar-con* ellas desde una perspectiva del respeto de su vida y en reconocimiento de su agencia y de

⁴⁰ Humberto Ak'abal en Vigor, 1993, 48,50. Ak'abal fue un poeta ki'che' guatemalteco. En sus letras expresa una profunda conexión con otros animales, plantas y seres de su comunidad en la vida cotidiana. Entre los años 1991 y 1992 la socióloga francesa Catherine Vigor recogió el testimonio de Ak'abal, el cual no fue traducido al español hasta después de su muerte en 2019 y plasmado en el libro *Humberto Ak'abal. Testimonio de un indio k'iche'* (Vigor, 2020). El uso de la palabra indio es la forma en que Ak'abal se apropia del insulto y lo reivindica para contar su vida antes de que se posicionara como artista.

⁴¹ Negma Coy, 43 años, maya kaqchikel, Guatemala, entrevista, mayo 2023.

⁴² Se puede profundizar sobre interseccionalidad y veganismo en «Interseccionalidad entre los valores de los mi'kmaw y de los colonxs veganxs» por Margaret Robinson, en el libro *Veganismo en un mundo de opresión. Un proyecto comunitario*, realizado por personas veganas alrededor del mundo. Julia Feliz Brueck, *Veganismo en un mundo de opresión. Un proyecto comunitario realizado por veganxs alrededor del mundo* (Madrid: ochodoscuatro ediciones, 2020), 85-104.

sus intereses propios. Estos vínculos son encarnados y se manifiestan a través de diversas emociones y sentimientos:

Soy alguien hipersensible ante el sufrimiento de seres sintientes, eso me llevó a ser rescatista a los 18 años y conectar con el veganismo desde la compasión y el amor.⁴³

Siempre he amado a las animalitas, nunca disfruté comer carne. Luego empecé a ver documentales y decidí que quería cambiar mi vida entera por y para parar el sufrimiento animal.⁴⁴

Sabernos sensibles ante el sufrimiento de alguien de otra especie es lo que sucede cuando nos dejamos afectar por estos vínculos encarnados:

Mi trabajo siempre ha sido al interior del país y las matanzas de los animales eran más visibles, allí comprendí que no había otra decisión posible que dejarlos fuera de mi plato.⁴⁵

Vinciane Despret⁴⁶ explica los vínculos que se establecen con otras animales a través del concepto *estar-con*, que es cuando se «arroja luz sobre una de las formas en que los cuerpos y los mundos se articulan entre sí: es un modo particular de ‘disponer’ (*disposing*) tanto del cuerpo como del mundo. Como ejemplo, expone el caso de Marina, una gansa quien en 1927 adoptó como mamá al hombre que la sostuvo al nacer, nada más y nada menos que el padre de la etología: Konrad Lorenz. Así pues, Lorenz se convirtió en la mamá de Marina, su cuerpo se convirtió en un dispositivo de domesticación al usarlo para criar a la gansa y generar nuevos conocimientos respecto a cómo se vinculan mamá e hija gansa. Este vínculo trajo para ambos nuevas «disponibilidades» (*availabilities*): la gansa se hizo flexible y adoptó a Lorenz y Lorenz devino madre. Así pues, conocer a Marina se convirtió en una práctica de cuidados y aprendizajes sobre las posibilidades de vincularse.

Respecto a este vínculo, Despret recalca que si bien inicia con la empatía: pensar cómo es ser el otro animal, va más allá y transita hasta pensar cómo es *estar-con* el otro. De tal cuenta, ser mamá de Marina implica una nueva identidad y una nueva forma de ser humano encarnando un vínculo (animal) de cuidado y de amor con la gansa. Cabe resaltar que esta experiencia de *estar-con* es de amor y compartida, no es simétrica. Lorenz produce el cuerpo de un ganso para permitir que el mundo de un ganso lo afecte (y también para permitir que el mundo de un humano afecte a un ganso). Él aprende a ser afectado»⁴⁷.

Mi lucha por los derechos de los animales empezó desde un plano menos amplio, como defender a «mascotas», pero el estudio y conocimiento del

⁴³ Margarita, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022.

⁴⁴ Paula, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022.

⁴⁵ Mónica, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022.

⁴⁶ Vinciane Despret es belga, filósofa de la ciencia que, entre otros temas de investigación, invita a preguntarnos qué nos dirían los animales si les hiciéramos las preguntas correctas. Vinciane Despret, «The Body We Care for: Figures of Anthro-zoo-genesis», *Body & Society* 10 n.º 2-3 (2004): 111-34, <https://doi.org/10.1177/1357034X04042938>

⁴⁷ Para ahondar sobre los vínculos, leer a Despret, «The Body...», 131.

maltrato y explotación a todas las especies me movió el suelo, y empecé siendo vegetariana y luego transiciné al veganismo.⁴⁸

Despret se inspira en la definición de confianza (*trust*) de Isabelle Stengers: «es uno de los tantos nombres para el amor, y no puedes ser indiferente a la confianza que inspiras»⁴⁹. Aquí la confianza es fundamental porque produce «oportunidades para la domesticación»⁵⁰ y, según Despret, también para redefinir *beliefs* (creer en algo) de modo pragmático como lo que hace que ciertas entidades se tornen disponibles (*being available*) a determinados eventos. La confianza y el hecho de creer (*believe*) que eso es posible es, según Despret, lo que genera la posibilidad de una transformación de identidad, tanto del animal como del humano. La disponibilidad a «dejarse afectar» (y con esto la confianza) entendida para ambos (humano y animal), implica un giro epistemológico radical porque reconoce en ambos su agencia: «ambos son activos y ambos son transformados por la disponibilidad del otro. Ambos se articulan por lo que el otro le ‘hace hacer al otro’»⁵¹.

Las prácticas de domesticación se reinterpretarían entonces como dejarse impregnar por los humanos, lo que genera «prácticas que crean y transforman a través del milagro de ponerse en sintonía (*attunement*)»⁵². Para Despret, los afectos (el cuidado al manipular a los animales, los deseos, la tensión, los intereses encarnados) son los articuladores que hace que el otro haga a partir de las reacciones, gestos corporales, de modo que «los cuerpos aprenden a sentir como un caballo», de allí la importancia de una teoría de las emociones (de los afectos, de los cuerpos afectados) pues «el mundo nos dispone a sentir y nuestro cuerpo hace que el mundo esté disponible. Nuestros sentimientos disponen de nuestros cuerpos, nuestros cuerpos disponen de nuestros sentimientos»⁵³. Así, es esencial dejarnos afectar por los vínculos con las animales alter-humanas para devenir antiespecista.

A partir de estos vínculos, entre humanas y alter-humanas, se propicia lo que llamo experiencias generadoras del devenir antiespecista. Vincularnos con alter-humanas, como una perra, una gata, un gallo, una gallina, una cerda, entre muchas otras, nos mueve a construir relaciones *en* compañía que permiten establecer una cercanía que genera emociones, como tristeza e incomodidad. Se construyen así, vínculos encarnados integrados por sentipensares.

Estos vínculos no se dan solo con otras animales alter-humanas, sino también con otras humanas y sus activismos, los cuales nos inducen a adoptar pensamientos otros, cercanos a la consciencia antiespecista:

Mis padres me volvieron vegetariana a la edad de 4 años [...] se volvieron vegetarianos por motivos religiosos/espirituales y porque mi mamá es amante de los animales. Hace 9 años me fui a vivir a otro país con mi mamá y quería buscar recomendaciones de lugares vegetarianos, me encontré con un grupo de veganos y vegetarianos en mi nueva ciudad y ellos publicaban bastantes cosas acerca del veganismo y la industria de la carne, de forma que

⁴⁸ Samantha, Nicaragua, cuestionario, noviembre 2022.

⁴⁹ Despret, «The Body...», 122.

⁵⁰ *Ibíd.*

⁵¹ Despret, «The Body...», 125.

⁵² *Ibíd.*

⁵³ Despret, «The Body...», 127.

un día vi un artículo sobre la terrible industria de los lácteos y la violencia contra las vacas.⁵⁴

El testimonio de María demuestra que la imposición por parte de sus padres de una dieta vegetariana en su infancia la llevó al veganismo en su adultez, en la que tomó la decisión de no consumir más productos, que, si bien no implican el cadáver de un animal, sí un sistema de explotación y crueldad.

A veces, los vínculos animales se establecen con nuestro cuerpo cuando consumimos a otras:

Yo comencé con malestares cuando comía, estuve en un momento en el que yo pensaba mucho en cómo habían asesinado a ese alimento que yo estaba consumiendo y me sentía mal, me dolía el estómago y la única solución que encontré fue empezando a dejar eso [...] empecé a desmontar un montón de cosas y empezar a deconstruir y me empecé a sentir mucho mejor. También pensaba mucho en el tema de que eso que me iba a comer tenía sufrimiento, tenía dolor, tenía agonía y yo sentía que yo me tragaba eso.⁵⁵

El veganismo llegó a mi vida de forma paulatina. Inicialmente aprendí de los beneficios de una dieta basada en plantas, después aprendí de la realidad de los medios de producción de carne y empecé a sacar de mi plato todo lo relacionado a esto.⁵⁶

Yo comencé en el 2013, al inicio fue algo más enfocado a la salud. No lo había pensado como un acto ético [...] sino como una forma de acción política, para cuidarse a una misma ante un sistema que quiere enfermedades, que quiere desmoralizar un poco a los cuerpos. Y pues ahí empecé una dieta ovo láctea vegetariana [...] al tiempo, fui aprendiendo un poco más de esta dimensión más ética de la alimentación, pues sí es un acto, digamos natural, una necesidad natural, pero que está atravesada por esos contextos sociales y que al final la decisión de cómo concebimos a los animales también tiene que ver con cómo aprendemos a verles. En 2019 por documentales y por algunas cuestiones que veía en Internet, ya empecé una dieta basada en plantas, ya sin ningún alimento de origen animal, ya empecé a nombrarme vegana [...] es una decisión ética, una cuestión también política.⁵⁷

La empatía interespecie nos permite reconocer nuestra propia animalidad y nos lleva a posibilidades de construir conexiones con el cuerpo animal de la otra, pero también con el propio. Mientras más nos identificamos con otras animales, más empatía podremos sentir con ellas, «la identificación es una forma de amor; es una manera activa de amar, que lleva o jala al sujeto hacia otra persona. La identificación involucra el deseo de acercarse a los otros volviéndose como ellos»⁵⁸.

⁵⁴ María, Nicaragua, cuestionario, noviembre 2022.

⁵⁵ Lucero, Nicaragua, cuestionario, mayo 2022.

⁵⁶ Pilar, Costa Rica, cuestionario, noviembre 2022.

⁵⁷ Andrea, Guatemala, conversatorio, mayo 2022.

⁵⁸ Ahmed 2015, 19.

Tejiendo intersecciones

De acuerdo con Sandra Lee Bartky⁵⁹, en el devenir feminista se vive una experiencia profunda de transformación personal que lleva cambios en el actuar, y lleva a la toma de consciencia. Nombrarse feminista está lleno de «me di cuenta de que...». Es un proceso a partir de experiencias propias y de las vividas junto con otras feministas, lo cual deviene en tomar consciencia de las violencias que nos rodean y a la toma de decisiones.

Los hallazgos empíricos de los estudios sobre trayectorias hacia el veganismo⁶⁰ revelan elementos en común a pesar de que las experiencias son muy diversas. De acuerdo con Claudia Giacoman et al.⁶¹, devenir vegana implica varias fases: la primera, a nivel individual e introspectivo, conlleva cuestionamientos personales sobre valores y hábitos de consumo en específico en la alimentación, experiencias con otras animales, procesos de información; por ejemplo, a través de ver documentales. En esta fase también se da oponerse a comer carne. En estos momentos se originan los vínculos animales de los que he hablado y las experiencias generadoras. Una segunda fase estaría marcada por hacer visibles estas decisiones en los contextos sociales. Ejemplo de esto sería nombrarse vegetariana, vegana, antiespecista; aprender y buscar ayuda para adoptar una alimentación vegetal y dejar de consumir otros productos de origen animal. Una última fase se presentaría al incursionar en el activismo. Ya no solo se es visible con una nueva identidad, la de ser vegana, sino que además se la promueve.

Las experiencias compartidas por las feministas antiespecistas y veganas a favor de las animales en América Latina reflejan una trayectoria similar a la que nos menciona Giacoman et. al. Sin embargo, un diferenciador en este devenir es la mirada feminista⁶².

Planteo que la consciencia antiespecista es similar a la consciencia feminista, pues consiste en un proceso de transformación a partir de muchos «darnos cuenta» sobre las violencias que nos rodean, incluyendo la opresión propia y la de otras animales. Ser feministas nos ha permitido encontrar relaciones entre sistemas de opresión como el especismo y el sexismo. A partir de sus experiencias de violencia ejercidas contra sus cuerpos, las feministas antiespecistas tienen la capacidad de identificarse con otras animales y ver esa misma violencia contra otros cuerpos.

⁵⁹ Su trabajo fue uno de los primeros análisis de la categoría experiencia en los estudios feministas. Ana María Bach lo explica en su libro *Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista*. En Ana María Bach, *Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista* (Buenos Aires: Biblos, 2010), 29.

⁶⁰ Isabel Margarita Aguilera Bornand, Juan Alfaro y Claudia Giacoman Hernández, «La ruta hacia el veganismo. Una aproximación desde los afectos a través de relatos de vida», *Revista culturales* 11 (2023): 1-29, <https://doi.org/10.22234/recu.20231101.e737>; Claudia Giacoman, Juan Alfaro, Isabel Margarita Aguilera Bornand y Rodrigo Torres, «Becoming vegan: A study of career and habitus», *Social Science Information* 60, n.º 4 (2021): 560-82, <https://doi.org/10.1177/05390184211049933>; Juan José Ponce León, «Ontología política de las subjetividades animalistas anti-especistas del Ecuador. Giro animal: el ocaso del humanismo», *Quid* 16, n.º 14 (2020): 61-85.

⁶¹ Giacoman et al., «Becoming vegan...», 2021, 567.

⁶² Lidia Patricio Guerra Marroquín, «Experiencias situadas hacia el devenir feminista antiespecista en América Latina», Universidad Autónoma Metropolitana, 2024, <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/49497>

Los sistemas de dominación patriarcales, capitalistas acuden a la explotación de seres vivos como las mujeres, los animales y las personas racializadas.⁶³

Son luchas que se complementan, el fin es el mismo, el feminismo que no contemple el antiespecismo olvida un sector importante por el que debería estar dando su lucha.⁶⁴

Para mí ser vegana es la acción más completa de igualdad. Porque no suponemos estar por arriba de ningún otro ser, sino sólo coexistir con amor y respeto, que es justo la lucha que llevamos como feministas. Me parece incongruente luchar solo por mi libertad y oprimir a otras hembras. Siempre digo que el futuro no solo tiene que ser feminista sino también antiespecista.⁶⁵

Siendo parte de un grupo al que los derechos se nos han negado y cuestionado, viendo cómo el sistema nos utiliza, humilla y hasta asesina, veo lo mismo en la opresión que se ejerce hacia los demás animales, las opresiones se conectan en el sistema opresor en el que vivimos.⁶⁶

La explotación de las mujeres y los animales tiene el mismo origen. La injusticia, el abuso de poder y la falta de empatía.⁶⁷

Devenir feminista no siempre sucede antes que devenir antiespecista, pero parece que cuando sí sucede permite reconocer de mejor manera la relación entre la opresión de las mujeres y la de otros animales.

Corazonar nuestras vidas animales: Clavel chancha rebeldía

Propongo que las prácticas antiespecistas situadas de las feministas son una forma de corazonar el antiespecismo, es decir, integran en los activismos el corazón como el lugar de donde surge el pensamiento consciente y lógico, las emociones, la sabiduría, el ser y el actuar. Es el pensar desde las afectividades⁶⁸ que logramos ubicarnos como iguales con otros animales.

Los vínculos con animales sobrevivientes de la explotación son ejemplo de las relaciones que construimos cuando devenimos antiespecistas y son una manera de activismo que visibiliza otras formas de vida y de *estar-con* que poco a poco van construyendo la utopía antiespecista⁶⁹.

A continuación, expongo la historia de Clavel y Caru, la cual es emblemática para Costa Rica y muestra cómo es *estar-con* otras en la cotidianidad desde los cuidados, afectos y respeto de la vida, es decir, desde una vida corazonada.

⁶³ Blanca, Costa Rica, cuestionario, noviembre 2022.

⁶⁴ Pilar, Costa Rica, cuestionario, noviembre 2022.

⁶⁵ Margarita, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022.

⁶⁶ Mónica, Guatemala, cuestionario, noviembre 2022.

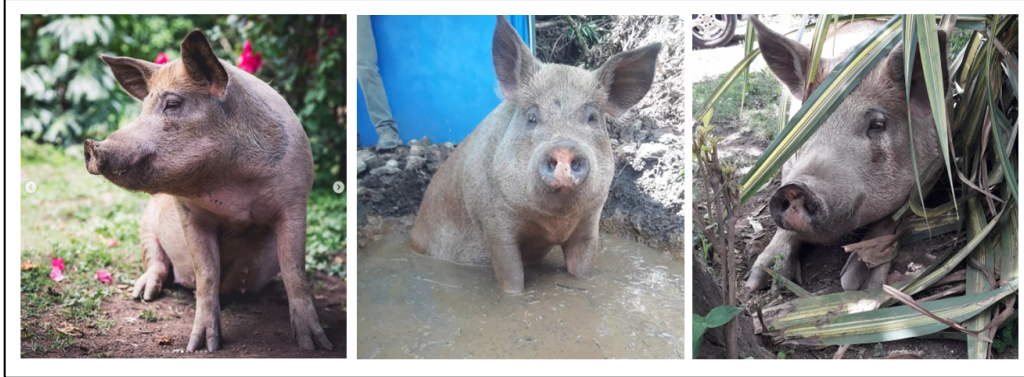
⁶⁷ Blanca, Nicaragua cuestionario, noviembre 2022.

⁶⁸ María Patricia Pérez Moreno, «O'tan-o'tanil. Stalel Tseltaletik yu'un Bachajón, Chiapas, México. Corazón. Una forma de ser-estar-hacer-sentir-pensar de los Tseltaletik de Bachajón, Chiapas, México», Tesis de maestría, FLACSO Ecuador, 2012.

⁶⁹ Para ahondar sobre la utopía antiespecista, consultar: Guerra Marroquín, 2024.

Clavel es gigante, color rosa, pesa más de 300 kilos, es muy dulce y le encanta recibir chineos. Es un símbolo de la lucha antiespecista en Costa Rica, es ejemplo de chancha rebeldía⁷⁰ (Figura 1).

Figura 1. Clavel



Fuente: creación propia (2025) con fotos tomadas de @el_rinconcito_animal, perfil en Instagram.

Su historia es como la de muchas cerdas y cerdos que son criadas para ser asesinadas con el fin de consumir su cadáver. Se le consideraba como «cerda para engorde» y su vida inició en el encierro de una jaula pequeña donde apenas cabía y estuvo así hasta que los humanos decidieron que había llegado al tamaño necesario para su destino final: el matadero.

Sus humanas cuidadoras pueden imaginar que quizás la primera vez que Clavel salió de esta cárcel fue cuando la trasladaron a un camión junto con sus compañeras de confinamiento. No podemos saber exactamente qué pensó Clavel en el momento en que decidió saltar de ese camión y buscar otro destino. Pero sus acciones nos indican que algo la motivó a desobedecer y lanzarse a lo desconocido. Ejerció agencia para luchar por su vida.

Fue así como logró escapar afortunadamente de la muerte a la que había sido enviada. Llegó a un pueblo en el que llamó poderosamente la atención mientras iba avanzando en su exploración, pues no se suele ver a cerdas caminando libremente en lugares habitados por humanas. Clavel fue nuevamente capturada con la intención de convertirla en la cena de fin del 2020. Una familia costarricense la mantuvo en su poder en espera del momento ideal para asesinarla.

Por dicha, un activista se enteró de su existencia, lo que permitió que Caru y otras compañeras de causa se organizaran para su liberación. Como primer paso, lograron convencer a los humanos que la mantenían cautiva para que la dejaran libre. En este proceso de negociación fue importante no comprarla para no transmitir el mensaje de que se puede poner precio a la vida de los animales.

⁷⁰ Chancha es otra manera de referirse a las cerdas y es muy popular en Costa Rica. Otras formas que he conocido son: puercas, cochinitas, marranas, cochinas. Chineos son cariños para consentir.

No se pagó por ella, porque la idea a la hora que liberemos es que no estemos dando ese mensaje de que los animales tienen un valor monetario. Entonces logramos convencer a las personas de que la entregaran y esa fue la primera lucha de Clavel. La segunda parte de la lucha de Clavel vino después, porque ella llegó al Rinconcito animal, que es un espacio de acogida para animales. Pero el Rinconcito es mi casa convertida en un micro santuario. [Por] entonces no teníamos las condiciones para un animal tan grande.⁷¹

Su lucha continuó con otro esfuerzo colectivo para lograr los recursos necesarios con el fin de conseguirle un espacio que le permitiera ser libre y cohabitar entre cuidados y una manada.

Clavel protagonizó los encabezados de varios periódicos costarricenses (Figura 2). Presentarla con un nombre, que le concedió identidad, fue clave para lograr recaudar los fondos necesarios. Además, conocerla incentivó empatía en personas humanas y su historia visibilizó la explotación que viven las cerdas y cerdos.

Figura 2. Publicación en prensa



Fuente: Periódico *La Nación*⁷².

Esta primera etapa de su rescate pone en evidencia lo que Despret⁷³ y Ahmed⁷⁴ manifiestan sobre la identificación con la otra y los cuidados. Nombrarla dio lugar a

⁷¹ Caru, Costa Rica, diálogo, mayo 2022.

⁷² Fernanda Matarrita Chaves, *La Nación*, 5 de junio de 2023, <https://www.nacion.com/revista-dominical/clavel-la-cerdita-rebelde-y-su-historia-en-busca/EVT2U64CH5GM5JD4ESXCC5AFE4/story/>

⁷³ Despret, «The Body...», 130.

⁷⁴ Ahmed, *La política cultural...*, 197.

la empatía que devino en una forma de vincularse y apoyar en su rescate. Identificarnos con ella y el destino que le habían impuesto, permitió la organización de personas humanas para lograr su liberación. Saber que Clavel es dulce y le encantan los chineos implica que existe una conexión cuerpo a cuerpo, de caricias y otros contactos que llevaron a sus humanas a conocer y a cuidar de Clavel.

Para que Clavel finalmente llegara a su nuevo hogar se requirió también del trabajo de varias humanas, lo que incluyó aprender a conocer sus necesidades de habitación digna, de alimentación y tal vez lo más complejo: ingeniar la manera de trasladarla considerando lo fuerte y gigante que es en relación a una humana.

[...] el primer paso para la lucha de Clavel fue liberarla, pero después de eso se vino un proceso larguísimo desde lo económico, desde mantenerle la comida al día, desde buscar un espacio seguro mientras lográbamos construir el espacio [en el micro santuario] [...] Es un riesgo, no es tan fácil poder ceder un animal como éstos al cuidado, porque en el mundo especista en el que vivimos no podemos confiar en la gente, ¿verdad? ... Pensábamos que lo que nos da terror es que se la vayan a comer [...] Entonces fue toda una gestión de investigar quién nos podía ayudar [...] Después gestionar la comida [...] Ha sido una gran lucha, además, que en el Rinconcito viven más animales, entonces era velar por la seguridad de ella más la seguridad de todos los animales y pues la vida digna de todes (sic) acá.⁷⁵

Tal como lo explica Despret⁷⁶, conocerla nos lleva al cuidado adecuado de esta chanchita rebelde.

Actualmente, Clavel lleva varios años viviendo en su nuevo hogar en libertad y sin explotación. Caru, su humana, ahora la conoce y sabe que le encanta alimentarse de cosas dulces y que le rasquen la pancita.

Clavel es un ser sumamente dulce que le encanta recibir chineos, comer cositas dulces. Es muy, muy, muy amorosa [le gusta] bañarse en su charco todos los días (...) Una va creando un vínculo realmente muy cercano con ellos, ya los vas conociendo, vas sintiendo... ¿tenés hambre, verdad? Porque hace siempre cierto sonido... ¿Querés que te chinee? Porque bueno, una entra y ella lo que quiere es comer y que una le rasque la panza para acostarse, entonces eso es su dinámica de vida (...) Se va creando un vínculo muy fuerte alrededor de ella, ella tiene como una camita de paja, entonces a veces nos acostamos a dormir con ella y a la par y ella que se queda quietita con tal de que no nos vayamos a incomodar... Es un vínculo muy, muy hermoso el que se crea con estos animales. Son animales muy inteligentes, sumamente inteligentes, sumamente fuertes y con una capacidad de socialización increíble.⁷⁷

Fue la empatía, el dejarse afectar por la vida de Clavel lo que permitió no solo su rescate, sino la puesta en práctica de vínculos animales desde el corazón que han

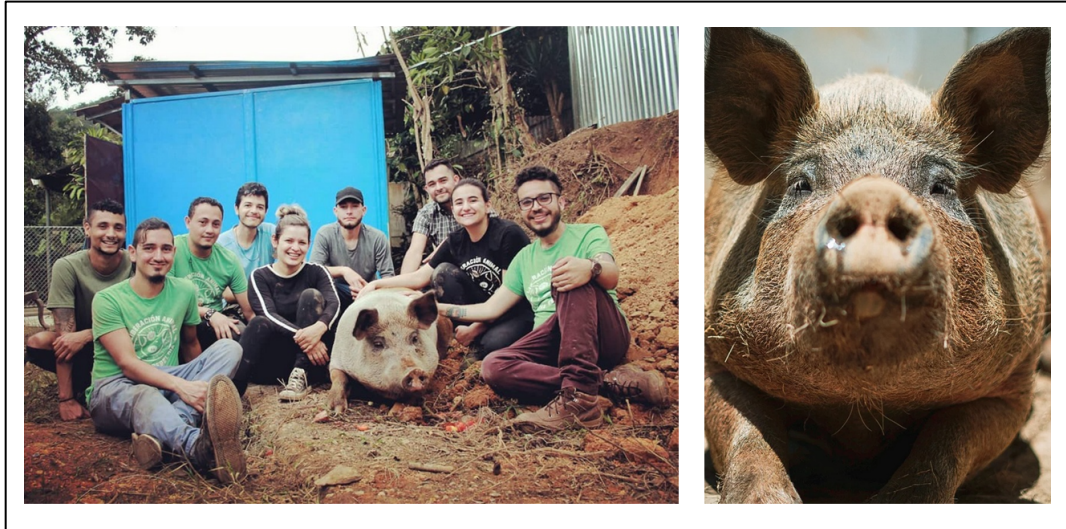
⁷⁵ Caru, Costa Rica, diálogo, mayo 2022.

⁷⁶ Despret, «The Body...», 130.

⁷⁷ Caru, 2022, diálogo, mayo 2022.

construido una manada, un santuario, una cotidianidad llena de afectividades en las que las cohabitantes de este lugar viven sin dominación (Figura 3).

Figura 3. Clavel y sus humanas, en septiembre de 2021 y en mayo de 2022



Fuente: @el_rinconcito_animal perfil en Instagram.

Consecuencia de la liberación de Clavel han surgido otras acciones como la creación de su hogar, el santuario «El Rinconcito animal», en donde se lucha cotidianamente por mantener la vida digna de todas sus habitantes y esto significa lograr los recursos económicos necesarios. Su activismo se extiende a solicitudes para colaboraciones mediante donaciones y trabajo voluntariado, rifas y otras acciones.

Caru, junto con otras activista,s han publicado la historia de Clavel en el libro *Al otro lado de los mapas*, publicado en 2022. Es la escritura creativa de las activistas lo que ha permitido que la historia de Clavel llegue a infancias a manera de activismo (Figura 4, siguiente página)⁷⁸.

⁷⁸ *Al otro lado de los mapas* cuenta la historia de un abuelo que narra a su nieta y nieto la vida de Clavel en el encierro de una pequeña jaula que dañaba su cuerpo. La historia culmina con su liberación porque esta chanchita era rebelde y valiente, y no perdió la esperanza de que su vida podía ser diferente. En el libro se usa la figura de los mapas, el mapa como el destino al que había sido condenada Clavel: el matadero, pero un mapa tiene límites y «al otro lado de los mapas yace aquello que realmente somos, pero nadie nos ha contado y no todos se atreven a descubrir. Por eso Clavel, siendo solo un animal para algunos, es una de mis grandes heroínas» (Badilla Hidalgo y Berrios 2022, 11).

Figura 4. La gallina Passiflora promocionando el libro de Clavel



Fuente: @el_rinconcito_animal, perfil en Instagram.

Plasmar estas historias de liberación en libros es otra forma de activismo relacionada a difundir conocimiento sobre cómo funciona la explotación animal y, a la vez, procura concientizar sobre la vida de cada sujeto rescatado, ya que no solo se cuenta quién y de qué se liberó, sino que también se explica, de manera creativa, a veces poética, los principios de la vida antiespecista.

Es en la cotidianidad del santuario en el que habita Clavel, Caru y otras compañeras en las que se da vida a lo que Despret afirmaba sobre la identificación encarnada con la otra, nuestro cuerpo aprende (a veces inconscientemente) a comunicarse con otra animal y ésta también aprende a leernos a través del movimiento de nuestro cuerpo, aun con los más sutiles gestos, lo que deviene en nuevas formas de estar juntas, de *estar-con*. Despret afirma que esta es una comunicación encarnada basada en la confianza, las creencias respecto a la otra animal, la empatía y el amor. Son los cuerpos articulados en comunicación atravesada por las emociones de modo que afectamos y somos afectadas⁷⁹.

Feministas aguafiestas

Caru, como feminista antiespecista, enfrenta retos de todo tipo para mantener el santuario y brindar una vida digna a todas las habitantes. Y en los espacios feministas tampoco suele encontrar mucho apoyo, y es que la causa animalista no es conocida, reconocida, ni importante para todas las feministas.

⁷⁹ Despret, «The Body...», 130.

Ahmed⁸⁰ explica que el personaje de la feminista aguafiestas y el de la mujer negra enojada al que refieren Audre Lorde⁸¹ y Bell Hooks⁸², comparten el efecto de producir «infelicidad» con sus acciones. La aguafiesta antiespecista viene a arruinarle la fiesta a las feministas cuando señalan la presencia del especismo en sus políticas y prácticas. «La aguafiestas viene a cuento otra vez aquí. Una puede recibir esta etiqueta solo porque no quiere lo que otros piensan que debe querer»⁸³.

Para algunas, transitar el camino antiespecista en los espacios feministas conlleva, además de ser señaladas como aguafiestas, que se minimice la causa animal al equipararla con una mera expresión de «sensibilidad», lo que debería ser más bien un componente esencial de cualquier activismo. El devenir antiespecista requiere de sensibilidad, por lo que ésta no debería ser la justificación para demeritar a las antiespecistas. Falta entonces problematizar lo «sensible» y sus consecuencias e importancia en los activismos.

En febrero de 2023 tuve oportunidad de encontrarme con Caru y Salvia, activistas en Costa Rica. Aprovechamos para dialogar y reflexionar sobre algunos retos que se encuentran en sus activismos. Me han contado que en ocasiones se topan con algunas feministas carnistas quienes les hacen ver que no tienen alguna intención de herir susceptibilidades cuando justifican y promueven el consumo de carne.

Caru y Salvia han vivido discriminación por oponerse al especismo. Explican que, si se tratara de discursos discriminatorios en términos de clase o raza, éstos no serían permitidos en espacios feministas, pero cuando se trata de discriminación de especie, se lo disminuye a meras «susceptibilidades», extrañándolos de la congruencia de la política feminista. Hacerse feminista implica ser percibida como un ser «muy» emocional («muy» enojada, «muy» exagerada), ya lo advertía Ahmed: «Nos acusan de ser demasiado sensibles. Esa acusación alcanza para ponernos sensibles [...] Sientes que después de señalar una injusticia viene otra injusticia»⁸⁴.

Estas activistas costarricenses me comparten que desearían que las feministas que están usando el micrófono en eventos no transmitieran que oponerse a la explotación animal es una cuestión de sensibilidad, ya que no es solo eso. Si bien hay apertura en los espacios feministas para introducir opciones de alimentación vegetal, en reconocimiento de aquellas que somos antiespecistas, algunas mujeres defienden el consumo de carne valiéndose del lema «mi cuerpo, mi decisión».

Esta minimización del antiespecismo a una mera sensibilidad por parte de algunas pocas, evidencia que la teoría feminista vegana empezada en el siglo pasado no figura en el acervo teórico, cultural y de conocimientos de la mayoría de feministas. Se necesita, pues, estudiar los aportes teóricos que vinculan la cuestión animal con los feminismos y seguir construyendo espacios seguros entre nosotras donde

⁸⁰ Amed, 2019.

⁸¹ Audre Lorde, *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias* (Madrid: horas y HORAS, la editorial, 2003), 147- 148.

⁸² Bell Hooks, «Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista», en *Otras inapropiables Feminismos desde las fronteras* (Madrid: Traficantes de sueños, 2004), 33-50, <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Otras%20inapropiables-TdS.pdf>

⁸³ Sara Ahmed, *Vivir una vida feminista*. Ed. por Tamara Tenenbaum (Buenos Aires: Caja Negra, 2021), 108.

⁸⁴ Ahmed, *Vivir...*, 84-86.

podamos criticar nuestras propias prácticas y políticas feministas, sobre todo, cuando se trata de ejercer violencia contra otras.

Reflexiones finales

Las experiencias que he estudiado de feministas antiespecistas en América Latina, me atraviesan a partir de mi propia experiencia. En particular las de las centroamericanas están más cerca de mi corazón, ya que siento que existe una mayor conexión por la historia política de la región, por las características similares entre algunos territorios; incluso por los activismos que poco a poco van posicionando el activismo antiespecista centroamericano como parte del antiespecismo en América Latina, aunque con claras diferencias y quizás atrasos, si se comparan los avances con otros países; pero sobre todo, pone en evidencia que el lema «ni oprimida ni opresora» también se está viviendo en territorios de América Central.

Así, con este ensayo he querido explicar que la raíz de las experiencias generadoras del devenir antiespecista son los vínculos animales que se establece con compañeras humanas y alter-humanas en diversas situaciones y que tienen en común la consecuencia de la afectación a través de las emociones encarnadas que nos mueven⁸⁵, nos permiten devenir-con otras animales por lo que tomamos decisiones de vida, como dejarles fuera del plato, cambiamos nuestra forma de percibir(nos), aceptamos nuestra animalidad y reconocemos la agencia en otras animales, lo que da lugar a que operen quiebres ontológicos que rompen el pensamiento dicotómico humano/animal para transitar hacia a una ontología relacional más allá de lo humano, una ontología antiespecista.

Reconocer que las demás animales tienen derechos, intereses y corazón nos acerca a otras concepciones de lo humano y lo animal tal como lo explican las ontologías relacionales no antropocéntricas. Devenir antiespecista lleva a ese quiebre ontológico que supone la construcción colectiva de lo que Ponce León llama «ontología animalista»⁸⁶, la cual se caracteriza principalmente por ser anti humanista. Es decir, reconocernos animales humanas, percibirnos y estar de otras formas con otras animales desde el reconocimiento de nuestro corazón, nos permiten romper con las ideas dicotómicas que nos han separado y que han justificado la dominación animal. Esta ontología animalista, que vamos adoptando al devenir antiespecista, puede aprender de y tejer diálogos con ontologías relacionales como las que reivindican las mujeres de los feminismos comunitarios e indígenas en Abya Yala.

Devenir feminista antiespecista es *estar-con* animales alter-humanas en construcción de relaciones caracterizadas por oponerse a su dominación, vínculos que claramente atentan contra las ideas que justifican el especismo y que rompen la Gran División humano-animal⁸⁷.

⁸⁵ Sara Ahmed, *La política cultural de las emociones* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 258.

⁸⁶ Juan José Ponce León, «Ontología política de las subjetividades animalistas anti-especistas del Ecuador. Giro animal: el ocaso del humanismo», *Quid* 16, n.º 14 (2020): 63.

⁸⁷ «Bruno Latour llama la Gran División entre lo que cuenta como naturaleza y como sociedad, como no-humano y como humano... los Otros principales del Hombre están bien documentados en los registros ontológicos de las culturas occidentales pasadas y presentes y sus ‘publicaciones’: dioses,

Devenir-con otras animales desde una perspectiva antiespecista y feminista implica vínculos encarnados que nacen desde los afectos y los sentipensares a través de los cuales nos reconocemos con otras y sus cuerpos que viven explotación y opresión. Devienen en prácticas situadas de cuidados y activismos que adoptamos en lo individual y en lo colectivo.

Devenir antiespecista cuando se es feminista, permite develar las conexiones que existen entre el especismo y el patriarcado, desde los cuales, bajo una misma lógica de dominación, las mujeres y animales son cosificadas, explotadas y oprimidas.

Si bien las causas de las feministas antiespecistas no son reconocidas, ni legitimadas en todos los espacios feministas, ellas están poniendo al centro de la discusión las formas en que nos concebimos como humanas y las (in)congruencias con las que vivimos al nombrarnos feministas en relación con otras formas de vida y seres sintientes. Por otro lado, las feministas antiespecistas están retomando aportes importantes que provienen de la academia y de los activismos (la teoría feminista vegana) y la están haciendo vida en diversos territorios y de maneras situadas.

La historia de Clavel es el ejemplo de que otros mundos más animales son posibles y en los que activistas han decidido formar parte como postura ética y política en congruencia con la vivencia de ser feministas, dando vida así al lema «ni oprimida ni opresora».

Formato de citación según APA

Guerra-Marroquín, L. P. (2026). Vivencias de feminismo antiespecista en tres países centroamericanos. *Revista Espiga* 25 (51), 1-25.

Formato de citación según Chicago Deusto

Guerra-Marroquín, Lidia Patricia. «Vivencias de feminismo antiespecista en tres países centroamericanos». *Revista Espiga* 25, n.º 51 (mayo, 2026): 1-25.

máquinas, animales, monstruos, bichos, mujeres, sirvientes y esclavos, y no ciudadanos en general. Por fuera del control de la razón ilustrada, por fuera de los aparatos de re-producción». En Donna J. Haraway, «Cuando las especies se encuentran: introducciones», *Tabula Rasa*, n.º 31 (2019): 33, <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.02>

Referencias

- Adams, Carol J. *La política sexual de la carne. Una teoría crítica feminista vegetariana*. Madrid: ochodoscuatro ediciones, 2016.
- Aguilera Bornand, Isabel Margarita, Juan Alfaro y Claudia Giacomán Hernández. «La ruta hacia el veganismo. Una aproximación desde los afectos a través de relatos de vida». *Revistas culturales* 11 (2023): 1-29.
<https://doi.org/10.22234/recu.20231101.e737>
- Álvarez, Linda. «Colonialismo en la alimentación». Food Empowerment Project (2022). <https://foodispower.org/es/our-food-choices/colonization-food-and-the-practice-of-eating/>
- Ahmed, Sara. *La política cultural de las emociones*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.
- Ahmed, Sara. *Vivir una vida feminista*. Editado por Tamara Tenenbaum. Buenos Aires: Caja Negra, 2021.
- Ávila Gaitán, Iván Darío. «Especismo». *NIPEA* (2020).
https://www.academia.edu/44443321/Especismo_1970_por_R_Ryder_seguido_de_Especismo_50_a%C3%B1os_despu%C3%A9s_
- Bach, Ana María. *Las voces de la experiencia. El viraje de la filosofía feminista*. Buenos Aires: Biblos, 2010.
- Badilla Hidalgo, Ana María y Pri Berrios. *Al otro lado de los mapas*. San José: Casa cuna El Rinconcito Animal, 2022.
- Blazquez Graf, Norma. «Epistemología feminista: temas centrales». *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (2010): 21-38.
- Castañeda Salgado, Martha Patricia. «Etnografía feminista». *Investigación feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales* (2010): 217-38.
- Despret, Vinciane. «The Body We Care for: Figures of Anthro-zoo-genesis». *Body & Society* 10 (2-3): 111-34 (2004).
<https://doi.org/10.1177/1357034X04042938>
- Escobar, Arturo. *Sentipensar con la tierra. Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia*. Medellín: Ediciones UNAULA, 2014.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf
- Gargallo Celentani, Francesca. *Feminismos desde Abya Yala: Ideas y proposiciones de las mujeres de 607 pueblos de nuestra América*. Ciudad de México: Corte y Confeción, 2014. francescagargallo.wordpress.com/

- Giacoman, Claudia, Juan Alfaro, Isabel Margarita Aguilera Bornand y Rodrigo Torres. «Becoming vegan: A study of career and habitus». *Social Science Information* 60, n.º 4 (2021): 560-82.
<https://doi.org/10.1177/05390184211049933>
- Guerra Marroquín, Lidia Patricia. «Experiencias situadas hacia el devenir feminista antiespecista en América Latina». Universidad Autónoma Metropolitana, 2024. <https://repositorio.xoc.uam.mx/jspui/handle/123456789/49497>
- Guerrero Arias, Patricio. Corazonar una antropología comprometida con la vida. Miradas otras desde Abya-Yala para la decolonización del poder, del saber y del ser. Quito: Ediciones Abya Yala, 2010.
<https://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/23558>
- Haraway, Donna J. «Cuando las especies se encuentran: introducciones». *Tabula Rasa*, n.º 31 (2019): 23-75. <https://doi.org/10.25058/20112742.n31.02>
- Hooks, Bell. «Mujeres negras. Dar forma a la teoría feminista». En *Otras inapropiables. Feminismos desde las fronteras*, 33-50. Madrid: Traficantes de sueños, 2004.
<https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Otras%20inapropiables-TdS.pdf>
- Joy, Melanie. *Por qué amamos a los perros, nos comemos a los cerdos y nos vestimos con las vacas. Una introducción al carnismo*. Madrid: Plaza y Valdés Editores, 2013.
- Ko, Aph. *Aphro-ism. Essays on Pop Culture, Feminism, and Black Veganismo from Two Sisters*. Brooklyn: Lantern Books, 2017.
- Ko, Aph. «On Intersectionality in Feminism and Veganism». *Vegan Feminist Network*, 2015. Acceso el 1 de septiembre de 2020.
veganfeministnetwork.com/on-intersectionality-in-feminism-and-veganism
- Lorde, Audre. *La hermana, la extranjera. Artículos y conferencias*. Madrid: horas y HORAS, la editorial, 2003.
- Pérez Moreno, María Patricia. «O'tan-o'tanil. Stalel Tseltaletik yu'un Bachajón, Chiapas, México. Corazón. Una forma de ser-estar-hacer-sentir-pensar de los Tseltaletik de Bachajón, Chiapas, México». Tesis de maestría. FLACSO Ecuador, 2012.
- Ponce León, Juan José. «Ontología política de las subjetividades animalistas antiespecistas del Ecuador. Giro animal: el ocaso del humanismo». *Quid* 16, n.º 14 (2020): 61-85.
- Shiva, Vandana. *Stolen Harvest: The Hijacking of the Global Food Supply*. Londres: University Press of Kentucky, 2000.